

FUNDACIÓN BECKLEY

PROGRAMA SOBRE POLÍTICAS DE DROGAS



# La “Guerra contra las drogas” en Tailandia

*Autores: Marcus Roberts, Mike Trace y Axel Klein*

*Traducida al español por Instituto IDES, Uruguay. Giorgina Garibotto y Elena Etchemendy*

*El Programa de Políticas de Drogas de la Fundación Beckley (BFDPP) es un nuevo proyecto dedicado a proveer una rigurosa revisión a la política global sobre drogas. El propósito de esta asociación entre la Fundación Beckley y Drugscope es ensamblar y difundir información y análisis para susentar una consideración racional de estos temas de políticas sensible a nivel internacional y avanzar hacia un manejo más efectivo en el uso de las sustancias psicoactivas más difundidas. Drugscope, es el más avanzado centro británico experto en drogas y brinda junto a la Fundación Beckley, información más confiable y beneficiosa para promover la investigación científica del uso de drogas.*

## SUMARIO

Esta Carta Instructiva de Beckley se refiere a la “Guerra contra las drogas” en Tailandia, que comenzó en febrero del año 2003 en respuesta a la explosión de la meta-anfetamina usada en ésta región del este asiático, y que tiene como resultado miles de muertos y aún más arrestos. El Programa de Políticas de Drogas de la Fundación Beckley (BFDPP) cree que la base apropiada para una evolución efectiva en la políticas de drogas es minimizando los daños relativos a su uso. Pero el BFDPP también argumenta que en el propósito de minimizar los daños siempre se deben “respetar los derechos humanos universales y sujeto a éste requerimiento, normas y prácticas judiciales locales. (Roberts M, Klein A y Trace M, 2003, p.6). La “Guerra contra las drogas” en Tailandia no logró satisfacer los criterios de la BFDPP a éste nivel, al haber sido conducido de un modo en el que se violaban las reglas básicas de la justicia que determinan la moral y los límites legales de lo que puede hacerse legítimamente por el Estado para llegar a sus objetivos sociales. No es menos instructivo considerar la efectividad de la política tailandesa, en sus propios términos (¿cuál será el impacto en su uso corriente?) y en términos de la más amplia agenda para construir la base de la evidencia (¿cuál ha sido el impacto de los daños relativos al uso de las drogas?). Esta investigación es válida ya que nos puede proveer de los insumos para analizar las posibilidades y los límites del cumplimiento forzoso como instrumento de la política de drogas, a través del examen de lo que es probablemente es el mayor pensamiento y la manifestación más reciente sin compromisos de éste acercamiento. Este es el tema de importancia para la instructiva de Beckley.

## INTRODUCCION

El 1º de febrero del año 2003, el gobierno Tailandés, bajo la orden de su Primer Ministro Thaksin Shinawatra, lanza la “Guerra contra las drogas”, con el objetivo de llevar a cabo una reducción masiva en el uso y disponibilidad de las drogas. Thaskin habló de desterrar las drogas de “cada centímetro cuadrado” de Tailandia en cuatro meses. Lo elegido fue mediante una dura imposición – incluyendo acciones extra-judiciales de la policía y otros agentes de coerción- (junto al -en teoría al menos- suministro de tratamientos improvisados para los usuarios de drogas).

El tono beligerante de la “Guerra contra las drogas” Tailandesa quedó establecido cuando Thaksin sencillamente anunció que “no hay nada que la policía Tailandesa no pueda hacer”- esto citando puntualmente las palabras de un antiguo Jefe de Policía Tailandés conocido por haber orquestado asesinatos políticos en 1950. “Los traficantes de drogas son despiadados con nuestros niños, por eso, que seamos también nosotros despiadados con ellos no está mal”, explicó. En similar sentido, el Ministro del Interior Tailandés, Wan Muhamad Nor Matha declaró que los traficantes deberían “ser puestos tras las rejas o desaparecer sin dejar rastro”. “¿A quien le importa?, preguntó, “Están destrozando nuestro país”. Después de estos pronunciamientos una “guerra contra las drogas” desató en Tailandia lo que pudo reclamar más de

2000 vidas (ver HRW 2004, p.9). Además, más de 70.000 personas supuestamente envueltas en el tráfico de drogas iban a ser arrestadas, con la Human Rights Watch (HRW) (Observatorio de los Derechos Humanos) concluyendo que muchos – en algunos casos inocentes – arrestos fueron intimidatorios al punto de haber llevado a que se hicieran falsas confesiones sin ofrecer las garantías de un debido proceso legal.

## ANTECEDENTES

La “guerra contra las drogas” en Tailandia fue una reacción a la explosión del uso y disponibilidad de las meta-anfetaminas (y particularmente por el crecimiento evidente de su uso por parte de los jóvenes tailandeses de esta poderosa droga sintética). La meta-anfetamina es un sintético, estimulante del sistema nervioso central, con gran potencial para su abuso y dependencia. Sus efectos son similares a los de la cocaína, pero duran más que los de ésta. Su uso abusivo y prolongado deriva en problemas psicológicos como la paranoia y alucinaciones. El uso de las meta-anfetaminas fue declarado ilegal en Tailandia por el *Acta de Narcóticos 1979*. Mientras tanto recientemente de manera comparativa se supone que su uso ha sido principalmente restringido a los conductores de camiones y otros trabajadores que tienen largas jornadas, que usan la droga para mantenerse más tiempo despiertos y alertas (en Tailandia es conocida como “la droga diligencia”).

En un documento publicado en febrero del año 2002, la Oficina de Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (ONUDD) resalta el uso “recreativo” de los estimulantes del tipo de las anfetaminas ATS [en ésta región] durante los últimos 10 años ha presentado un incremento y una seria amenaza a la salud, en la estructura económica y social de las familias de diversa índole, comunidades y naciones ... amenazando con volverse parte principal de su cultura” (ONUDD 2002, p.1, ver también Drug Intelligence Brief 2003). El gobierno Tailandés estimó que el uso de meta-anfetaminas se elevó en un mil por ciento entre los años 1993 y 2001 (Reid G y Costigan G 2002, citados en HRW 2004). En el año 2002, la ONUDD informó que alrededor de un 2,4 por ciento de Tailandeses entre los 12 y 65 -años de edad y un 4,5 por ciento de Tailandeses de sexo masculino- están usando meta-anfetaminas (ONUDD 2004, citado en HRW 2004). Se ha estimado que el mercado Tailandés contabilizó alrededor de 700 millones de píldoras solamente en el año 2002, el equivalente a 10 píldoras por persona en el país (Phongpaichit P 2003).

No está completamente clara la explicación del evidente crecimiento del uso de las meta-anfetaminas. Pero han sido identificados como significativos 4 factores.

**1 La interrupción del comercio de heroína.** En 1995, el gobierno Birmano capturó al magnate y líder del comercio de heroína, Khun Sa. Las consecuencias de efectuar este tipo de operaciones coactivas contra la heroína, han sido aparentemente - en cierta

medida- tendientes a que los usuarios y traficantes cambien a una droga sustituta. También ha quedado en evidencia que los productores Birmanos de drogas han cambiado sus inversiones de la producción de heroína a la producción de anfetaminas.

- 2 Contexto social.** En el año 1997 alrededor de 2 millones de personas se han quedado sin trabajo debido a la crisis económica en Tailandia, algunos de ellos vulnerables a convertirse en reclutas del uso de la droga o de su abastecimiento.
- 3 Estrategias de mercado.** El método de “venta piramidal” donde los usuarios son incitados por los vendedores de drogas a venderla ellos mismos como forma de pagar y obtener su propia droga, ha demostrado ser un método altamente efectivo y de rápida expansión en el mercado.
- 4 Rentabilidad.** El comercio de las meta-anfetaminas es masivamente rentable. Inclusive antes de la “Guerra contra las drogas” el costo de producción de una píldora estaba estimado en menos de 5 centavos de dólares americanos, y su precio de venta en cualquier lugar oscila entre \$ 1,5 y \$2,5 (cifras sacadas de Phongpaichit P 2003).

El aumento en el abuso de ATS en el Este Asiático ha planteado un desafío mayor de los que crean las políticas a aplicarse en esta región. Pero también es importante no perder el sentido de perspectiva. Antes que nada, las investigaciones sugieren que la mayoría de los tailandeses que están usando meta-anfetaminas, estimados en dos millones y medio, antes de la “guerra contra las drogas” eran usuarios “suaves”. Muchos de ellos no usaban más de una o dos píldoras al mes. Hay tal vez medio millón de personas que pueden ser clasificadas como consumidores más serios. Segundo, el objeto del desafío presentado por ATS en el Este Asiático no debería ocultar la persistencia de otros problemas arraigados y antiguos. La región que comprende Birmania, Tailandia y Laos (también llamada “triángulo dorado”) ha sido asociada durante mucho tiempo en el comercio de la heroína. Todavía hay en Tailandia entre 100.000 y 250.000 usuarios de heroína inyectable, grupo que fue profunda consecuencia de la “guerra contra las drogas” tailandesa (HRW 2004, p.2).

## LA “GUERRA CONTRA LAS DROGAS” EN TAILANDIA.

### FRACASOS PASADOS

La “guerra contra las drogas” de Thaksin fue en parte la respuesta al fracaso de la “scare campaign” (campana de miedo) que fue la primer reacción tailandesa al problema de las meta-anfetaminas. El gobierno Tailandés ha inventado el término “ya ba” (literalmente “droga loca”) para la meta-anfetamina. El Tailandés medio ha descrito historias en las que el uso del “ya ba” es identificado con

reacciones sicóticas, de violencia y el auto-inflingimiento de daño corporal. En la campaña había afiches en donde celebridades y figuras públicas mayores advierten sobre los peligros de la droga. En un país donde hay agentes oficiales corruptos (incluyendo oficiales de policía) donde es de pública notoriedad que están involucrados en el tráfico, también ha habido publicidad televisiva avergonzando a oficiales que han protegido el comercio de drogas (para introducirse más en la discusión ver Phongpaichit P 2002).

Nada de esto ha funcionado. Los motivos del fracaso de la “campaña de miedo” de Tailandia serán comunes a campañas similares a lo largo de la historia en cualquier otra parte del mundo. En particular los reclamos que se han hecho sobre el exagerado impacto dañino del “ya ba”, teniendo como consecuencia la tendencia de los jóvenes tailandeses a rechazar la información y las advertencias dadas por el Gobierno por considerarlas poco confiables.

### **ESTABLECIENDO PARÁMETROS EN LA POLÍTICA**

Un nuevo acercamiento fue identificado y expuesto en el “Primer Seminario Nacional en Estrategias para Vencer las Drogas”, organizado por el Gobierno de Thaksin que tuvo lugar en Chiang Rai en Tailandia el 10 y 11 de marzo del año 2001.

Un plan con 4 puntos fue redactado en este encuentro (ver Thai Narcotics Control Board en [www.Oncb.go.th/document/epolicy.htm](http://www.Oncb.go.th/document/epolicy.htm)):

- 1 Un fuerte énfasis fue colocado en la estricta aplicación de la ley. Los castigos deberían ser incrementados para los oficiales públicos corruptos, e introducir recompensas para los oficiales que cooperen con la política de supresión de drogas.
- 2 Habrá control estricto en la importación de químicos precursores.
- 3 La necesidad de favorecer la cooperación con organizaciones internacionales y la comunidad internacional para atajar la producción y distribución de drogas que estaba reconocida (de hecho, la “guerra contra las drogas” tailandesa iba a separar esta comunidad, invitando a una condena generalizada, incluyendo de la ONU y de los EEUU.
- 4 Hay un compromiso en quitar las barreras a los tratamientos para personas con problemas serios de drogas. Se estableció que tales adictos deberán estar en condiciones de recibir tratamiento médico y rehabilitación lo antes posible luego de enfrentar cualquier demanda legal. Además, el Gobierno creará un sistema que proveerá los servicios para el tratamiento, rehabilitación, formación profesional y aclimatación de los adictos a las drogas que sean capaces de reinsertarse a la vida social.

La clave característica del acercamiento de Thaksin fue su temperamento de dirigente, con objetivos para capturar y detener de oficiales públicos en cada provincia de Tailandia. A la inversa, los

arrestos y detenciones pueden atraer recompensas financieras. Esto contribuye con los niveles de violencia y corrupción que acompañan la “guerra contra las drogas” Tailandesa.

### **CONTABILIZACIÓN DE MUERTES**

La “guerra contra las drogas” fue fundada con la firma del Primer Ministro en la Orden 29/B.E. 2546 el 28 de enero del año 2003. Fue convocada para la supresión del tráfico de drogas en todos sus significados “abarcando desde lo más suave hasta lo más severo, incluyendo los cargos más absolutamente severos, supeditados a la situación. El día en que comenzó (1° de febrero del año 2003), fue reportado el asesinato de cuatro personas. Para el 16 de febrero, el Ministro del Interior estaba diciendo que 596 (supuestos) vendedores de drogas habían sido asesinados de un disparo en el breve período de dos semanas. Hacia finales del año 2003 –revisando retrospectivamente los guarismos en respuesta a l interés público- la Policía Real Tailandesa reportó un total de 1.329 homicidios relacionados con las drogas desde febrero del año 2003, de los cuales –o así lo declaró la policía- sólo 72 fueron asesinados por la policía, actuando en defensa propia. Pocos, si hubiera algún observador –dentro o fuera de Tailandia- aceptaron ésta declaración como válida, algunos comentaristas creen que el Gobierno Tailandés efectivamente operó con la policía bajo el modo “disparar a matar”. Es difícil verificar las cifras oficiales, pero la HRW concluyó que una cifra superior a las 2000 personas fueron asesinadas durante las medidas enérgicas del Gobierno, y destacó “los arrestos arbitrarios o lista negra de algunos miles más, y el respaldo de Oficiales del Gobierno del más alto nivel a una policía en extremo violenta”. (HRW 2004, p.1).

### **LISTAS INSEGURAS**

Autoridades locales exigieron la elaboración de listas de personas sospechosas de vender drogas. La preparación fue precipitada y dejó la puerta abierta a los abusos por parte de la policía y otros oficiales públicos que buscaban un ajuste de cuentas. El HRW informó que “durante la “guerra contra las drogas” la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Tailandia (NHRC) recibió una avalancha de quejas por falsos arrestos, inclusiones incorrectas a la lista negra de drogas, y violaciones relacionadas al debido proceso. La NHRC recibió 123 quejas durante un período de 2 semanas entre el 20 de febrero y el 7 de marzo del año 2003, en comparación con las 12 quejas recibidas durante las 7 semanas previas. Las quejas más comunes incluyen estar en la lista negra sin estar involucrados en actividades relacionadas a las drogas, la muerte de algún miembro de la familia durante la campaña anti-drogas, y falsos alegatos por posesión de drogas por parte de la policía (Oficina de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Tailandia 2003, citado en HRW 2004, p.20).

### **DERECHO DE LOS SOSPECHOSOS Y FALLAS EN EL DEBIDO PROCESO**

Han habido muchos informes desde Tailandia sobre personas que fueron arrestadas e intimidadas a hacer falsas confesiones por la policía. El informe de la HRW nos da cifras de primera mano.

Karn S, mujer de 25 años usuaria de drogas, dijo a HRW: “podía escucharlo (a mi novio) siendo golpeado. Escuché a los policías decir: “No te resistas, sólo acéptalo. Si tienes drogas, sólo déjalas caer”. Cuando dijo eso, él no tenía ninguna, y les dijo: “¿Porqué las han tirado?. El salió con esposas puestas en su espalda, todo golpeado. Yo le pregunté “¿Fuiste golpeado? y él me contestó, “si, por tres policías, después de haberme puesto las esposas”. Ella continuó: “La policía dijo: “Tu, por una cosa o por otra, hoy vas a quedar arruinado “Yo les pedí que no nos metieran en la cárcel, y ellos dijeron, “En ese caso nos tienes que ayudar en una operación punzante”. Entonces llevamos a los policías hasta lo de un vendedor de drogas que conocemos, pero él no estaba ahí”.

Thai P, hombre de 28 años, usuario de drogas inyectables, recuerda que “la confesión dice que yo estaba vendiendo drogas aunque no me capturaron haciendo eso. Cuando me rehusé a firmar, la policía amenazó con arrestar a cada miembro de mi familia. Dijeron “¿No amas a tu familia? ¿Quieres meter a tu familia en problemas? ¿Por qué no te culpas a ti mismo en vez de arrastrar a tu familia a un problema? Entonces confesé”.

Hay muchas otras historias de este tipo. Además, obviamente de los puntos sobre derechos humanos, la persecución de personas inocentes desvía tiempo y recursos de las personas que en realidad llevan el comercio de drogas en Tailandia.

### USUARIOS DE DROGAS ENDEMONIADOS

Una investigación conducida por la Fundación Beckley que cuenta con opiniones desde dentro de Tailandia concluyó que el público Tailandés “le gusta la manera en que el Gobierno ha separado a los usuarios de drogas de los vendedores de drogas... el Gobierno podría enviar a éstos usuarios a un centro de rehabilitación, y serían exonerados de los procesos legales. La Orden 29/B.E. 2546 del Primer Ministro establece que “si una persona es acusada de cometer una ofensa de drogas, esa persona será considerada como persona peligrosa y como una amenaza para la sociedad y la seguridad nacional. Al fundamentar su investigación en Tailandia Beckley explica: “el público concuerda con la política rígida y decisiva del gobierno. Los vendedores de drogas son vistos como asesinos seriales. Ellos merecen ser sentenciados a muerte. Si los oficiales del gobierno hacen algo que conduzca a terminar con la vida de los vendedores de drogas, el público verá eso como razonable y apropiado. Los vendedores de drogas son peligrosos, y vivos, no le van a aportar nada bueno al país. La evidencia es clara en el sentido de que la mayoría de los que fueron arrestados o asesinados –si hubieran sido en definitiva culpables de algún cargo de drogas– eran usuarios de drogas o personas involucradas a un bajo nivel, haciéndolo como una forma para costearse su propio hábito. Pocos, si alguno, estarían amenazando la sociedad o seguridad nacional.

Esta es una historia familiar. Cada persona involucrada en el comercio de drogas, a cualquier nivel, es descrita con el estereotipo “traficante de droga”. En la realidad, sólo una pequeña minoría se

ajusta al estereotipo, y este grupo es el más difícil de interceptar y procesar, y tienden a evadir el castigo sin ser detectados- esto parece ser lo ocurrido siempre en Tailandia.

### TRATANDO ADICTOS A LAS DROGAS

El clima de violencia y miedo tiene consecuencias perversas para el acceso a tratamientos contra las drogas –originalmente componente central de la estrategia global del Gobierno Tailandés. El HRW encontró que muchos tailandeses fueron derivados para tratamientos como alternativa a ser arrestados o asesinados, y que un número significativo de ellos no eran siquiera usuarios de drogas. Se informó que en una inspección de 3.066 personas que se trataron en los centros de rehabilitación dirigidos por el Estado entre el 24 de marzo y el 4 de abril del año 2003 (período correspondiente al momento más recio de la “guerra contra las drogas”) el 6 por ciento nunca había usado drogas antes, y el 50 por ciento las había dejado de usar antes de que comenzara la “guerra contra las drogas” (HRW 2004, p. 32). A la inversa, es como si algunas personas con genuinos problemas fueron disuadidas de acceder a los centros de tratamiento por miedo a ser identificados como usuarios de drogas y pasar a ser objetivos de la policía”.

El HRW descubrió que “el curso típico del tratamiento consistía en una serie de ejercicios disciplinarios al estilo militar “recluta”, después del cual los usuarios de drogas eran declarados “libres de drogas”. Los reclutas no recibieron la protección debida, ni tampoco un seguimiento para prevenir recaídas (HRW 2004, p.33). Esto es insuficiente, inclusive para los estándares internacionales más básicos de tratamientos efectivos para la adicción. Central al acercamiento Tailandés entre los años 2003-2004 fue el furioso ataque al *abastecimiento* de drogas. La inversión prometida para la iniciativa en reducir la demanda falló en materializarse.

## ¿FUNCIONÓ?

Hay dificultades en darle una valoración objetiva a la “guerra contra las drogas” en Tailandia. Como observa Pasuk Phongpaichit: “uno de los problemas, describiendo y evaluando el tipo de campaña conducido por el Gobierno Tailandés... es que la naturaleza de la campaña, y la controversia que creó, hace difícil saber que es verdad y que no lo es” (Phongpaichit P 2003). No obstante es posible alcanzar algunas conclusiones generales sobre la efectividad del acercamiento a un serio problema de drogas que empieza a interrumpir el suministro sembrando el terror y la confusión entre –en gran parte de bajo nivel- vendedores de drogas.

### EL IMPACTO EN EL USO Y LA DISPONIBILIDAD

El ánimo declarado del Gobierno Tailandés era el de reducir el uso y la disponibilidad de las meta-anfetaminas. A finales del año 2003, Thaksin estaba declarando “victoria” en el frente predominante. El Primer Ministro reconoce que las drogas no han desaparecido del país (siendo siempre un objetivo imposible). Sin embargo, declaró que

Tailandia estaba “en posición de declarar que las drogas, las cuales antiguamente eran un gran daño para nuestra nación, ya no pueden lastimarnos más”. El reclamo de que había una caída significativa en la disponibilidad de meta-anfetaminas es sustentado por indicadores claves, más notable es la forma en que aumentó el precio de venta de \$6 a \$8 cada píldora (cifra dada por Phongpaichit P 2003). Pero ¿qué impacto hizo ésta caída en la disponibilidad sobre el uso global de la droga y que capacidad de sostenerse durante un período duradero? Interesantemente, las cifras más recientes ponen el precio de la píldora de meta-anfetamina en cualquier lugar de Tailandia entre \$ 2,4 y \$ 6, lo que sugiere que el abastecimiento puede ya haberse incrementado durante el pasado año (cifras citadas en correspondencia personal con Pierre- A. Chouvy).

Tener en cuenta dos puntos en particular.

- 1 **Sustitución.** Hay informes de que muchos usuarios de drogas Tailandeses simplemente han cambiado de droga. Un informe de primera mano desde Tailandia en nombre de la BFDPP afirma que “los usuarios de droga que tienen bajos ingresos cambiaron a sustancias volátiles (por ejemplo laca y disolventes), al ser legales, baratos y convenientes de comprar en una tienda. Los usuarios de drogas que tienen altos ingresos, todavía usan el mismo tipo de drogas. La cocaína es nueva para los usuarios de drogas tailandeses. Los tailandeses comenzaron a usar mucha cocaína en el último año. No es posible todavía verificar estas afirmaciones con evidencia fundada en investigaciones, pero los informes narrativos son sugestivos y preocupantes.
- 2 **Sustentabilidad.** Hay preguntas obvias sobre la sustentabilidad de cualquier disminución en la disponibilidad de las meta-anfetaminas. El salto en el aumento de los precios sugiere que, mientras disminuye el abastecimiento, una pequeña merma ha habido en la demanda. El tráfico de las meta-anfetaminas es potencialmente más redituable ahora que antes de la “guerra contra las drogas”. Pasuk Phongpaichit – quien es un economista de la Universidad de Bangkok- expuso el punto fuerte y claro: “me parece ver como economista que, si se ataca el abastecimiento pero se hace poco sobre la demanda, los resultados son precios en alza, rentabilidad también creciente y por lo tanto también aumento en la ganancia de los empresarios”. El continúa: “sospecho que hacia donde está orientada tal supresión es el por qué de la falla de los acercamientos de manera tan persistente en otros países” (Phongpaichit P 2003).

## EL IMPACTO DE LOS DAÑOS RELACIONADOS CON LAS DROGAS

La BFDPP ha argumentado que cortar el uso corriente debería verse como un medio de prevención de daños relacionados con las drogas, y no como un fin en sí mismo. Todo lo demás sería igual. Una reducción en el uso y disponibilidad de sustancias dañinas reduciría los daños asociados a ellas. Sin embargo, todo lo demás a menudo no es igual. Es importante hacer un balance entre las ventajas de reducir su uso corriente y el costo de las políticas de drogas.

Seis puntos a considerar

- 1 **Violencia y corrupción.** Están los daños asociados a una policía represiva con los vendedores de drogas que ha tenido como resultado muchos muertos y heridos (así como también, fallas al debido proceso, etc.) –a menudo infringidas a ciudadanos tailandeses inocentes, o personas que están en la parte más baja, al final de la pirámide del abastecimiento.
- 2 **Consecuencias Perversas.** Por ejemplo, como consecuencia directa del terror y confusión sembrado por una policía represiva (y la inestabilidad de listas negras compiladas apresuradamente), ha habido un absurda y mala dirección en el tratamiento dado a las fuentes. El tratamiento tailandés facilitó a que se llenara de gente que no tiene problemas con las drogas. Mucha gente que sí tiene problemas estaba muy asustada como para acceder a éste. Esto –junto a una carencia de inversiones y facilidades- contribuyó a la falla de la “guerra contra las drogas” tailandesa de dirigirse a la parte demandante, lo que es universalmente reconocido como componente indispensable para cualquier estrategia de drogas confiable.
- 3 **Salud.** Antes de la “guerra contra las drogas” Tailandia estaba muy admirada de la efectividad en su política para combatir la propagación del VIH/ SIDA como resultado de prácticas sexuales inseguras (la campaña entonces llamada “100 por ciento condón”), pero había habido una oposición determinada a extender ésta propuesta a los usuarios de drogas inyectables. Hay carencias para poder intercambiar jeringas y también para otros servicios relacionados a la reducción de daños en Tailandia. La “guerra contra las drogas” no creó estos problemas, pero los exacerbó. La HRW encontró que la guerra de Thaksin llevó a muchos usuarios de drogas a esconderse de cualquier manera de los pocos servicios existentes que podrían ayudar a protegerlos del VIH/SIDA y de otros daños relacionados al uso de drogas.
- 4 **Encarcelamiento.** Entre los años 1996 y 2002, la población de las prisiones Tailandesas creció en un 250 por ciento. Al final de este período, el 53 por ciento de los prisioneros tailandeses que ingresaron por ofensas relacionadas a las drogas –cerca de los tres cuartos (70 por ciento) de los prisioneros de Bangkok (Phongpaichit P.2003). Las prisiones tailandesas están ahora entre las más super-pobladas del mundo. El informe de la HRW concluye que durante la “guerra contra las drogas”, los usuarios de drogas arrestados, frecuentemente pasan tiempo en detención o prisión de pre juzgamiento, en donde se puede encontrar heroína y donde estaba difundida como práctica el compartir jeringas, pero en donde la rehabilitación a las drogas y los programas de prevención del VIH eran completamente inadecuados... Una encuesta en el año 2002 de 1865 Tailandeses usuarios de drogas encontró que la proporción en el predominio del VIH era casi del doble entre los hombres que estuvieron encarcelados que entre

los hombres que no lo estuvieron” (HRW 2004, p.2). Hay inclusive relatos de prisioneros haciendo sus propias jeringas, dándole forma a los tubos de lapiceras. Hay abundante evidencia de todas partes del mundo de que la encarcelación de ofensores no peligrosos en prisiones super-pobladas puede exacerbar las causas de la droga-dependencia y el crimen.

- 5 Crimen.** Muchos tailandeses apoyaron la campaña de Thaksin porque estaban preocupados por su propia seguridad. El hecho es que, el impacto global sobre el crimen no está claro. La “guerra contra las drogas” fue acompañada de un crecimiento de crímenes de bajo nivel a la propiedad (tales como el robo de carteras). Esto puede ser en parte consecuencia del poco tiempo de los vendedores de droga para cambiar a otras fuentes de ingreso y/o usuarios tratando de juntar dinero para comprar “ya ba” a precios elevados. (También hay evidencia de que los mercados de droga desorganizados pueden ser más violentos que los que son estables).
- 6 Cambiando.** Como lo dijimos anteriormente, muchos usuarios de drogas parecen haber respondido a la escasez de las meta-anfetaminas cambiando a otras drogas potencialmente más dañinas. El disturbio en el mercado puede asociarse a la creciente violencia debido a las batallas sobre las nuevas pautas de abastecimiento, y un aumento de los daños a la salud, al haber cambiado rápidamente los usuarios a drogas sobre las cuales tienen menos conocimientos, corriendo riesgos con las cantidades y los métodos de uso.

Estos –y otros– costos necesitan ser equilibrados contra la evidencia de la caída a corto plazo de la disponibilidad y uso de las meta-anfetaminas.

## CONCLUSIÓN: DERECHOS UNIVERSALES Y PRÁCTICAS LOCALES

### DERECHOS HUMANOS

Tres semanas antes del comienzo de la “guerra contra las drogas”, el 23 de febrero del año 2003, Asma Jahangir, la ponente especial de las Naciones Unidas en ejecuciones sumarias, arbitrarias y extra-judiciales, expresó una “gran preocupación” por los informes Tailandeses (HRW 2004). Un año después, en febrero del año 2004, el Departamento de Estado de los Estados Unidos advirtió que: “había un incremento significativo de muertes de criminales sospechosos” en Tailandia y que las declaraciones de derechos humanos del país habían empeorado con relación a las muertes y arrestos extra-judiciales arbitrarios (Departamento de Estado . Estados Unidos 2004). El Gobierno de Thaksin se endureció en respuesta a éstas intervenciones externas. Respondiendo a los comentarios del “Relator Especial”, Thaksin declaró que “la ONU no es mi padre. Nosotros como miembros de la ONU debemos seguir los reglamentos internacion-

ales. No nos pidan mucho”. Estados Unidos fue completamente despedido como un “amigo molesto”. Como para destacar su indiferencia a la opinión mundial, el Gobierno Tailandés a continuación de la intervención de Estados Unidos anunció una nueva supresión completa de drogas, lo cual resultó en el arresto de 839 personas en Bagkok en un sólo día.

Dentro de Tailandia, habían protestas en contra de los excesos de la “guerra contra las drogas”, un noble de la monarquía constitucional, Rey Bhumibol, respondió a la declaración de victoria de diciembre del año 2003 del Primer Ministro, expresando sus dudas en una cadena de radio y de televisión. “Tengo que decir esto porque el Primer Ministro anunció la victoria ayer”, el Rey Bhumibol explicó, yo se que al Primer Ministro no le gustan las advertencias, ya que las advertencias pueden ser irritantes... como por las críticas de las 2.500 muertes... quien toma responsabilidad? (HRW 2004, p.8 fn 7). También hay evidencia sobre la reacción pública en contra del alcance de la matanza, particularmente las instancias siguientes en donde niños y otros obvios “inocentes” fueron alcanzados en la línea de fuego. Y aún, el informe desde dentro de Tailandia realizado por la BFDPP sugiere que hay un alto nivel del público apoyando el acercamiento de Thaksin. Nuestros informantes Tailandeses explicaron que “cuando el gobierno declaró que no sabía nada sobre los asesinatos u homicidios, el público no le creyó, pero al mismo tiempo tampoco se le opusieron. Esto se debe a que (asesinatos / homicidios) ayudó a bajar la cifra de usuarios y vendedores de drogas. La enfermedad incurable es algo que debería finalizar. La gente se siente más segura.”

### DIVERSIDAD CULTURAL, MALA INFORMACIÓN Y DEMONIZACIÓN

La BFDPP ha marcado el campo de acción para legitimar diferencias en el camino a las políticas de drogas para reflejar la diversidad cultural, sistemas confiables y normas políticas. El Gobierno Tailandés resiente la interferencia extranjera, quizás con la percepción de que es un intento de imponer normas occidentales y acercamiento en un contexto del Este Asiático.

¿Debemos tomar seriamente estos argumentos?

La ejecución sumaria de criminales menores es inaceptable en cualquier contexto. Pero podría haber de todas maneras un error sobre-estimando la magnitud de la diferencia cultural aquí. Leyendo entre líneas, el apoyo público a la “guerra contra las drogas” dentro de Tailandia no refleja una diferencia fundamental de valores entre el Este y el Oeste Asiático (aunque, indudablemente, hay diferencias importantes), pero si una *distorsión* de las percepciones del público dentro de Tailandia, alimentada por la mala información y la demonización de los usuarios de drogas y vendedores a bajo nivel.

Por ejemplo, la investigación de la BFDPP en Tailandia informó de reclamos generales como por ejemplo, “muchos usuarios de drogas han tenido alucinaciones, y han tomado como rehenes a

transeúntes capturados al azar. Muchas veces los rehenes han sido heridos de muerte”. Sin duda hay alguna base para éstas historias, pero pareciera como si fueran locamente exageradas. El apoyo a la “guerra contra las drogas” tailandesa fue mantenida asegurando que el público creyera que las personas que estaban perdiendo sus vidas –y siendo objeto de arrestos arbitrarios- eran peligrosos criminales de la droga. En realidad, muchas víctimas de la “guerra contra las drogas” eran ciudadanos tailandeses comunes, quienes venían usando drogas o participaron en los niveles más bajos en la pirámide del abastecimiento de droga. Una propaganda de guerra presidió y acompañó las muertes y arrestos.

La demonización de todos los involucrados en el uso de las drogas es un patrón común. La reputación –muchas veces sobre-exagerada- de mayor violencia y crueldad de los traficantes de drogas fue promovida como la típica de todos los usuarios de droga como justificativo de la necesidad de acción inmediata, lo que puede incluir la violación de los estándares normales sobre derechos humanos y procesos judiciales. Poco puede argumentarse en contra de ésta fuerte acción para tratar con las pandillas de criminales que están en la cima de la pirámide del abastecimiento de droga. En la realidad, sin embargo, la vasta mayoría de los usuarios de drogas tampoco son sólo marginales envueltos en el mercado o, como adictos, es más efectivo hacerlos pasar por un tratamiento para su droga-dependencia, que un castigo.

Lo que nos enseña la historia se confirma una vez más. Ocultando la base de las evidencias y demonizando un sector de la población es posible legitimar las violaciones a los derechos humanos.

### LAS LECCIONES EN EFECTIVIDAD

La violencia provocada por el Gobierno Tailandés el 1º de febrero del año 2003 creó terror y confusión entre los comerciantes de drogas y los usuarios, que –no sorprendentemente- tenían un genuino impacto en el abastecimiento de las meta-anfetaminas. Las leyes de la economía y las lecciones de la experiencia (ver, por ejemplo, Bush W, Roberts M y Trace M 2004) sugieren que es muy poco probable que se mantengan estas ganancias a largo plazo- particularmente como la acción policial desproporcionada que tiene como objetivo a la gente de menor alcance en la pirámide del abastecimiento. El corto tiempo de los servicios de tratamientos accesibles y de alta calidad- y otras intervenciones para atacar las causas y el contexto del mal uso de las drogas- sugieren que el problema del “ya ba” quizás tenga –para un alcance seguro- que ser *suprimido* temporalmente, pero eso no hace que se vaya. No obstante, parece haber habido genuinas ganancias a *corto plazo* en períodos de predominio. Esto necesita ser comparado con los costos –incluyendo los daños registrados a los derechos humanos de los tailandeses, el aumento del riesgo de contraer enfermedades por contagio al nacer a través de infecciones sanguíneas- y la presión en el sistema carcelario. La indiferencia a las consecuencias de cualquier análisis sobre costos-beneficios, tiene como resultado final que la policía tailandesa cruzó límites que nunca debieron haberse cruzado en una sociedad civilizada. De

esta manera, el HRW, culmina su informe en términos estridentes: “Mientras los derechos humanos declarados en Tailandia todavía puedan ser improvisados, aquellos que perdieron sus vidas como resultado de la “guerra contra las drogas”- sea por una bala o una jeringa compartida- nunca se recuperarán.

## BIBLIOGRAFÍA / REFERENCIAS

**Una investigación espacial fue llevada a cabo por el BFDPP, en Tailandia en setiembre de 2004, el cual es citado en este reporte. Dada la naturaleza y la sencibilidad que despiertan estos materiales el BFDPP ha respetado el deseo de los informantes de mantenerse en el anonimato.**

- Adams B (2003), ‘Thailand’s crackdown: Drug ‘war’ kills democracy too’, *The International Herald Tribune*, 24 April 2003.
- Bush W, Roberts M and Trace M (2004), *Upheavals in the Australian Drug Market*, Briefing Paper Four, A DrugScope Briefing Paper for The Beckley Foundation Drug Policy Programme.
- Drug Intelligence Brief (2003), *Methamphetamine: The current threat in East Asia and the Pacific Ring*, Drug Enforcement Administration, Intelligence Division, US Department of Justice, September 2003.
- Human Rights Watch (2004), *Thailand – Not enough graves: The war on drugs, HIV/AIDS, and violations of human rights*, HRW, June 2004, Vol 16, No 8 (C).
- Office of the Narcotics Control Board of The Royal Thai Government (2003), “War on Drugs” – *Concept and Strategy*.
- Office of the Narcotics Control Board of The Royal Thai Government, *Policy* at [www.oncb.go.th/document/epolicy.htm](http://www.oncb.go.th/document/epolicy.htm)
- Office of the National Human Rights Commission of Thailand (2003), ‘Summary of complaints related to anti-drugs campaign received by the National Human Rights Commission in February 2003’.
- Phongpaichit P (2003), *Drug policy in Thailand, paper presented at The 2003 Lisbon International Symposium on Global Drug Policy*, 23-25 October 2003, at [www.senliscouncil.net/modules/events/lisbon/lisbon\\_materials05\\_phongpaichit](http://www.senliscouncil.net/modules/events/lisbon/lisbon_materials05_phongpaichit)
- Reid G and Costigan G (2002), *Revisiting “The Hidden Epidemic” – a situation assessment of drug use in Asia in the context of HIV/AIDS*, Centre for Harm Reduction, Macfarlane Burnet Institute for Medical Research and Public Health, January 2002.
- Roberts M, Klein A and Trace M (2003), *Towards a review of global policies on illegal drugs*, Report One, A DrugScope report for The BFDPP.
- Trace M, Roberts M and Klein A (2004), *Assessing drug policy principles and practice*, Report two, A DrugScope report for The BFDPP.
- UNODC (2002), *Amphetamine type stimulants threaten East Asia*, 4 February 2002 at [www.unodc.un.or.th/factsheet/ATSissuesplans310102.htm](http://www.unodc.un.or.th/factsheet/ATSissuesplans310102.htm)
- UNODC (2004), *Amphetamine type stimulants in East Asia and the*

*Pacific: Analysis of 2003 Regional ATS Questionnaire: Regional and National Overviews of ATS and other drug trends and related data collection systems: Final Report*, Bangkok: UNODC, April 2004.

US Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor (2004), *Thailand: Country reports on human rights practices* – 2003, 25 February 2004.

## PÁGINAS WEB ÚTILES

[www.internationaldrugpolicy.net](http://www.internationaldrugpolicy.net)

[www.beckleyfoundation.org](http://www.beckleyfoundation.org)

[www.drugscope.org.uk](http://www.drugscope.org.uk)

### TABLA TEMPORAL DE LA “GUERRA CONTRA LAS DROGAS” EN TAILANDIA

**Febrero del 2001:** Asunción del cargo por parte de Thaksin Shinawatra. Declara que la supresión de las drogas tiene alta prioridad.

**28, Enero 2003:** La publicación de Thaksin de la Orden del Primer Ministro 29/B.E. 2546 (2003), llamando a la supresión absoluta del tráfico de drogas.

**1º Febrero 2003:** Comienza oficialmente la “guerra contra las drogas”. Cuatro personas son asesinadas. Para el 8 de febrero, el número de víctimas está en las 87.

**16 Febrero 2003:** El Ministro del Interior denuncia que desde el 1º de febrero del año 2003 596 personas fueron muertas a tiros, ocho de ellas por la policía en defensa propia. El Gobierno en servicio publica muertes en canales de televisión controlados por el Estado y también en radios y periódicos de la misma índole, afirmando que los vendedores de drogas se están matando entre ellos.

**19 Febrero 2003:** El Dr. Porthip Rojanasema, a cargo del Instituto de Ciencias Forenses, sospecha que la Policía Real Tailandesa no está buscando ayuda del Instituto diferenciando en los tan nombrados asesinatos del hampa de las ejecuciones extra-judiciales.

**24 Febrero 2003:** El Relator Especial de las Naciones Unidas en Ejecuciones Extra-judiciales, sumarias o arbitrarias, Asma Jahangir, expresó “profunda preocupación” por los eventos en Tailandia.

**26 Febrero 2003:** El Ministro del Interior prohibió el anuncio de estadísticas de las muertes relacionadas a las drogas.

**Mayo 2003:** El Primer Ministro Thaksin declaró “victoria” en la “guerra contra las drogas” y anunció una segunda fase que duraría

hasta diciembre. La Policía Real Tailandesa anunció el asesinato de 2.275 personas desde el 1º de febrero, de los cuales 51 fueron por disparos de la policía actuando en defensa propia.

Agosto 2003. Thaksin anuncia que las fuerzas de seguridad tailandesas “dispararán a matar” a los traficantes de drogas Birmanos en suelo Tailandés.

**Octubre 2003:** El Ministro de Relaciones Exteriores Tailandés informó al Departamento de Estado de los Estados Unidos que los 2.593 casos de homicidios ocurridos en el país desde el pasado febrero, aproximadamente doblan el nivel normal.

**2 Diciembre 2003:** Thaksin vuelve a declarar “victoria” de la “guerra contra las drogas” e introduce premios en efectivo a las agencias y oficiales que tomaron parte.

**15 Diciembre 2003:** La Policía Real Tailandesa informó de 1.329 homicidios relacionados a las drogas (fuera de 1.176 incidentes separados) desde febrero del 2003, de los cuales (en 58 incidentes) 72 fueron asesinados por la policía.

**Febrero del 2004:** El Departamento de Estado de los Estados Unidos informó que las Declaraciones de Derechos Humanos en Tailandia “han empeorado teniendo en cuenta los asesinatos fuera de la ley y los arrestos arbitrarios”.

**27 Febrero 2004:** Thaksin se refirió a los Estados Unidos como un “amigo fastidioso” por sus informes sobre Derechos Humanos y ordenó que “comenzara una nueva ronda de supresión de droga, que tuvo como resultado el arresto de 839 personas en Bangkok en un sólo día.

Adaptado de una tabla temporal dada por “Human Rights Watch”. La versión completa se encuentra en [http://hrw.org/english/docs/2004/07/07/thaila9014\\_txt.htm](http://hrw.org/english/docs/2004/07/07/thaila9014_txt.htm)